

Evaluación del rendimiento escolar "Recensión".

María J. Martínez Arribas.

Psicopedagogía (07-08).

La recensión que se presenta a continuación hace referencia al artículo "Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso", escrito por M. Inmaculada Bordas y Flor A. Cabrera, pertenecientes al departamento de métodos de investigación y diagnóstico en Educación, de la Universidad de Barcelona. Publicado en la Revista Española de Pedagogía, 2001. (Año LIX, enero-abril, n 218. pp 25 a 48).

De este artículo se pueden sacar una serie de ideas respecto a la evaluación. Se puede observar una evaluación centrada en el alumno y en su proceso de aprendizaje. Buscando un aprendizaje más autónomo, a través del aprendizaje reflexivo y la autoevaluación. Con un carácter significativo (tanto el aprendizaje como su evaluación). Se pretende un aprendizaje reflexivo, a través de una serie de técnicas como el portafolios, el diario reflexivo o los mapas conceptuales, donde el alumno irá mostrando su propio proceso de aprendizaje.

El artículo trata de la evaluación y muestra la relación existente entre aprendizaje y evaluación. También menciona la transformación que ha sufrido el concepto de evaluación. Abandonando esa evaluación tradicional por una evaluación, que además de estar conectada al proceso de aprendizaje (no teniendo sentido fuera de él), sea significativa y de carácter permanente. Surgiendo una nueva concepción, explicada a través de una serie de características: La evaluación forma parte del contenido curricular, a través de nuevos aprendizajes y actividades de evaluación. Se intenta que el alumno tome conciencia de su propio proceso de aprendizaje, examinarlo y contrastarlo. Se trataría de un "Dialogo interno" donde se reflexionará sobre lo qué hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos (cap. De aprender a aprender, autoevaluaciones, autorregulaciones). Evaluación será continuada, teniendo en cuenta todo el proceso de enseñanza aprendizaje, a lo largo de la vida, a causa de la actual sociedad. Ya no será formativa, si no formadora arrancado del discente y fundamentada en el autoaprendizaje.

Se muestra una nueva visión de evaluación centrada en el discente, donde el docente desempeña un papel de guía y mediador. Aunque es una evaluación más significativa y relacionada al proceso de aprendizaje, además de contextualizada por abandonar esa concepción de puntualidad, conlleva un gran esfuerzo y dedicación, puesto que el alumno debe tomar conciencia del proceso a cada paso que de, necesitando capacidades que en determinadas etapas de la educación obligatoria no se poseen, para lo que habría que ir ejercitando a los alumnos en su ejecución, es el caso de la capacidad de aprender a aprender. Es necesario el cambio, pero se necesita el compromiso tanto de los profesores y alumnos para que esta evaluación funcione.